

Santiago, diecinueve de mayo de dos mil veintiuno.

Vistos y considerando:

Primero: Que, de conformidad con el artículo 782 del Código de Procedimiento Civil, se ordenó dar cuenta del recurso de casación en el fondo deducido por la querellante contra la sentencia de la Corte de Apelaciones de Rancagua, que confirmó la de mérito que desestimó la querella.

Segundo: Que el recurrente señala que el fallo impugnado contraviene los artículos 549 y 408 del Código de Procedimiento Civil, los artículos 920, 924, 925 y 728 del Código Civil y el artículo 19 N°24 de la Constitución Política de la República, por cuanto contraviene el legítimo derecho y garantía al dominio que recae sobre el inmueble, respecto del cual mantienen una posesión ininterrumpida desde hace más de 60 años.

Indica que se ha infringido el artículo 408 del Código de Procedimiento Civil, por cuanto en la diligencia de inspección personal del tribunal, el juez se pudo cerciorar de la existencia de dos predios y que uno ostentaba una fisonomía que en su ancho no superaba los 10 metros y, además, que el paso del arado y los movimientos de tierra eliminó la línea divisoria de ambas propiedades; que resultó acreditado, entonces, que hubo un traslado de deslindes por el sector oriente del predio, quedando un ancho de no más de 10 metros, antecedente que obra en el proceso, así, la privación de la posesión queda de manifiesto con la alteración de los deslindes.

Refiriéndose a los artículos 925, 924 y 728 del Código Civil, afirma que se encuentran acreditados los presupuestos materiales y jurídicos exigidos para la procedencia de la acción posesoria interpuesta, realizándose una errónea interpretación del artículo 920 del citado cuerpo normativo.

Solicita, en definitiva, se invalide el fallo y se dicte uno de reemplazo que acoja la demanda, restituyéndosele la plena posesión del inmueble y se le indemnicen los perjuicios ocasionados, con expresa condenación en costas.

Tercero: Que en la sentencia quedó establecido que las demandantes son dueñas, únicas y exclusivas de una propiedad ubicada en el sector de El Chequén, de la comuna de Marchigue, de un retazo de terreno cuyos deslindes son al Norte: con Francisco Caroca; al Sur: camino público; al



Oriente: Ángel Díaz; al poniente: Francisco Caroca; y posee el Rol de Avalúo Fiscal N° 62-34 de la comuna de Marchigue.

Luego, desestima la querella de restitución, ya que la querellante no rindió prueba que acreditase los actos de despojo respecto de la posesión en que la fundó, afirmando, respecto a la prueba de inspección, que no permitió lograr la convicción de que efectivamente existieron, sin que fuese posible colegirla de los otros elementos de prueba.

Cuarto: Que se debe desechar la alegación de vulneración a lo dispuesto en los artículos 920, 924, 928 y 728 del Código Civil, puesto que la judicatura del fondo estimó que no se acreditó que la querellante sufrió actos de despojo por parte de la querellada. Asimismo, no se conculcó el artículo 408 del Código de Procedimiento Civil, ya que la sentencia da cuenta de la valoración efectuada a la inspección personal realizada, en el sentido que no logró formar convicción respecto de la concurrencia de los requisitos para acoger la querella de restitución.

Quinto: Que, con apego a lo expuesto, parece pertinente tener en cuenta que sólo la judicatura del fondo se encuentra facultada para determinar los hechos del litigio y que efectuada correctamente dicha labor, esto es, con sujeción a las denominadas normas reguladoras de la prueba atinentes al caso en estudio, se tornan inalterables para este tribunal de casación, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 785 del Código de Procedimiento Civil, sin que sea posible su revisión por la vía de la nulidad que se analiza, a menos que se denuncie y acredite el quebrantamiento de disposiciones de aquellas denominadas reguladoras de la prueba, lo que, como se dijo precedentemente, no ocurre en el caso de autos. De este modo, como esta Corte no puede modificar el sustrato fáctico de la decisión, el arbitrio debe ser desestimado en esta etapa de su tramitación por adolecer de manifiesta falta de fundamento.

Por estas consideraciones y de conformidad, además, con lo dispuesto en los artículos 764, 767 y 772 del Código de Procedimiento Civil, **se rechaza** el recurso de casación en el fondo interpuesto contra de la sentencia de primero de abril de dos mil veintiuno.

Regístrese, comuníquese, notifíquese y devuélvase.

N°30.456-2021





Pronunciado por la Cuarta Sala de la Corte Suprema integrada por los Ministros (as) Gloria Chevesich R., Andrea Maria Muñoz S., Ministro Suplente Mario René Gómez M. y los Abogados (as) Integrantes Enrique Alcalde R., Hector Humeres N. Santiago, diecinueve de mayo de dos mil veintiuno.

En Santiago, a diecinueve de mayo de dos mil veintiuno, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

